

LA CORRESPONDENCIA DE LOS BUFOS,

DIRECTOR.
D. Alfredo Guerra y Arderius.

PERIODICO SEMANAL.

ADMINISTRADOR EN JEFE
D. Eduardo Valladares.

PRECIOS.
EN MADRID.—Un mes 2 rs.
PROVINCIAS.—Tres meses 6
ULTRAMAR.—Idem id. 20
ESTRANGERO.—Idem id. 20

RECOPILACION PARCIAL DE LA OPINION DE LA EMPRESA DE LOS BUFOS ARDERIUS.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Anuncios á REAL Y MEDIO línea.
NUMERO SUELTO DOS CUARTOS.

COLABORADORES.

NUMERO SUELTO DOS CUARTOS.

Arderius, Arroyo y Cobos, Arveras, Barbieri, Cabero, Castilla, Castillo, Granés, Lerra, Liern, Lustronó, Lerroux, Luceño, Pucos y Brañas, Picon, Palacios, Pastor, Prado, Ponzano, Ramos Carrion, Rivera, Santisteban, San Martín, Valladares y todos los españoles y españolas que sepan leer y escribir.

AÑO I.º--NUMERO 7.º

JUEVES 30 DE MARZO DE 1871.

OFICINAS CONTADURIA DE LOS BUFOS

LOS BUFOS DE LA CASTELLANA. (COMPETENCIA CON ARDERIUS.)



—Adios Duquesa, vous êtes tres charmante, viva el etc.
—Merci baron, espagnol avant tout. ¿Donde piensa V. pasar este verano?
—Moi á Biarritz, et vous?
—A Vichy, c'est la bon, tan ¡Viva España!!!...

CAMPOS ELISEOS.
BUFOS ARDERIUS.
Funcion para el domingo próximo 2 de Abril, (si el tiempo lo permite).
TEATRO ROSINI. A las tres de la tarde.—
La zarzuela en tres actos, original de los señores Santisteban y Barbieri, titulada:
ROBINSON.
Desempeñada por las señoras Alvarez, Raquer, Gonzalez y Santibañes, y los señores Orejon, Castilla, Fuentes y Rosell.
PRECIOS.
Palcos plateas y principales..... 12 rs.
Butacas con entrada al teatro..... 4
Delanteras de anfiteatro..... 2
Mt. asiento de id..... 1
Entrada al teatro..... 1
ENTRADA A LOS JARDINES, 2 rs.
Los señores abonados á palco en el teatro de los Bufos, disfrutarán gratis de un palco sin entradas en el teatro de Rosini, con solo presentar el recibo de abono de la actual temporada.
EL FRENESÍ SUB-MARINO.
SOCIEDAD DE BAILE.
(CAMPOS ELISEOS).
Sábado y domingo, de 4 á 7 de la tarde, grandes bailes campestres.
Entrada 2 reales.

ARDERIUS
A LOS VECINOS DEL BARRIO DE SALAMANCA.
Tan luego como tomé á mi cargo la empresa de los Campos Eliseos, comprendí la obligacion en que la gratitud me colocaba si habia de responder en algun tanto á lo mucho que debo al galante y generoso público de Madrid, que por tantos años me viene dispensando su tolerancia como actor y su proteccion como empresario.
Para llenar mis deseos y ver de proporcionarme los diversos elementos de distraccion y recreo que me prepongo agrupar dentro de los establecimientos de los Campos, estoy haciendo dias practicando las gestiones consiguientes y abrigo la esperanza de que mi solicitud no quedará frustrada.
Además del servicio al público en general, me he fijado tambien en darle en particular á las muchas y distinguidas familias que habitan el engrandecido barrio de Salamanca, y á las cuales tengo la satisfaccion de ofrecer desde luego un abono, esclusivo para ellas y por todo el año, ó sea desde el dia en que sucesivamente se inscriba cada vecino, hasta el 15 de Marzo de 1872, y por un precio tan sumamente barato, que apenas llegará á dos cuartos diarios las señoras y los caballeros, á un cuarto los niños de ambos sexos, y á otro

cuarto los criados y niñeras que los conducen.
Por tan insignificante desembolso, los vecinos del citado barrio no solo utilizarán en proximidad á los deliciosos jardines de los Campos, sino que á la vez lograrán constituir en los mismos un centro de reunion receptiva donde se consiga estrechar las amistosas relaciones que deben reinar entre los que habitan en un propio recinto.
Para mayor comodidad de los mismos, la puerta de entrada á los jardines que dá frente á la calle llamada de Jorge Juan, situada casi en el centro del barrio, estará destinada al servicio de los abonados.
Los niños encontrarán para su entretenimiento y recreo en los jardines, coches y carros pequeños, volantes y otros varios juegos infantiles, y con el fin de que puedan usarlos sin los riesgos tan justamente temidos por los padres cuando se ven precisados á confiar la custodia de sus hijos á los criados y niñeras, habrá en el Establecimiento vigilantes especiales con el cargo expreso de celar por la seguridad de los niños.
Los abonos empezarán, segun queda dicho, desde el dia en que se realizan hasta el 15 de Marzo de 1872, y son y se entienden para la entrada libre y á todas horas en los jardines, haya ó nó funcion, y para disfrutar por consiguiente de los conciertos matinales que me propongo se verifiquen en las primeras horas

de las deliciosas mañanas del verano, y además de cuantas otras diversiones y espectáculos de todas clases se lleguen á ejecutar por el dia y por la noche, al aire libre, y fuera de los departamentos cercados y que tengan las puertas especiales para penetrar en ellos.
PRECIOS DE ESTE ABONO
EXCLUSIVO, PERSONAL E INTRANSFERIBLE.
Señoras y caballeros por todo el año..... 4 duros.
Niños de ambos sexos y todas edades hasta la de doce años..... 2 »
Criados y niñeras que los acompañen, otros..... 2 »
Desde el dia en que se publique este anuncio, se reciben los abonos indefinidamente, y á las horas de costumbre en la Contaduría del teatro del Circo, Bufos Arderius, y desde aquella fecha en adelante gozarán las personas suscritas, de la entrada libre á los jardines.
En las listas que se darán á los encargados de todas las puertas del Establecimiento, resultarán los nombres de los abonados, quienes se deberán dar á conocer á los porteros por medio de la presentacion del recibo, cuantas veces sean necesarias.

SUCESOS VARIOS.

El mal tiempo *agud* las funciones y bailes de la sociedad: *El Prenes Submarino*, que habíamos anunciado para los *Campos Eliseos*, y que debían tener lugar en aquellos agradables sitios, las tardes del sábado y domingo últimos.

La primavera en Madrid casi, casi, es tan variable como las mujeres coquetas, y el celaje cambia de color con tanta frecuencia, que tan pronto *rie* como *llora*.

Afortunadamente para nosotros, lo que fué malo para los Campos, sirvió admirablemente para el teatro de los *Bufos*, á donde por tarde y noche el *llanto* de las nubes, atrajo el sábado y domingo una respetable concurrencia, ávida de admirar al inimitable general *Bum-bum*; al gracioso príncipe *Pol*, y demás personajes de la *Gran Duquesa*.

Esto justifica el adagio que asegura, que no hay mal que por bien no venga, y como dice muy bien nuestro querido amigo Arderius, el tener dos teatros, uno de verano y otro de invierno, es lo mismo que poseer dos trajes, uno para el calor, y otro para el frío.

Llueve y hace frío; *Teatro del Circo*. Amanece Dios y brilla el sol sin nubes, *Campos Eliseos*.

Continúan muy adelantados los ensayos de la magnífica zarzuela nueva y de gran espectáculo, original, que lleva por título: *Cinco semanas en globo*. Prepárense ustedes á pasar un buen rato, riéndose á mas y mejor en la tal zarzuela, que es de lo mas bufo y original que hemos visto.

Hace pocos dias se declaró un incendio espantoso en una estereria de la calle de Jardines. Nuestros lectores tendrán ya conocimiento de los pormenores de la catástrofe, y por lo tanto nos abstenemos de hacer comentario alguno. Solo si diremos que en una población como Madrid, es extraño que no existan mangas salva-vidas; trajes de amianto para los bomberos, etc., etc.

Nos han asegurado que hace poco tiempo existían, aunque en mal estado las primeras, pero que se han suprimido como medida económica.

No salimos garantes de que sea cierta la tal supresión; pero lo cierto es que en España el afán de economizar ha venido á ser una monomanía, que desgraciadamente las mas de las veces no dan resultado alguno.

¡Ay! si alguien quisiera economizarnos ó suprimir ciertos acreedores que nos devorarán!

Pero dejando á un lado pensamientos lugubres, y por lo tanto, enojosos, vamos á otra cosa.

De algun tiempo á esta parte, no sabemos que ocurre en el paseo de la Fuente Castellana. De tal gravedad debe ser la ocurrencia, ó tan curiosa y tan trascendental, que todo el mundo concurre allí por las tardes.

¡Qué será ello?

Hemos oido hablar de *manijas* y *peinetas* y de un millon de cosas más, y no sabemos á que atenernos.

Sea el suceso lo que fuere, aconsejamos á los que promueven tal espectáculo, que no nos usurpen nuestras prerrogativas: buenas son las *bufonadas* para el teatro de los *Bufos*, pero en la vida real creemos que surten malísimo efecto.

Una cuantas palabras mas, y terminamos esta filípica.

Con disturbios y bullangas, el comercio y las artes no prosperan. El dinero, que de suyo es *astudizo*; el dinero que en tiempos bonancibles se *invierte* en empresas útiles para todo el mundo, se oculta hoy de tal manera, que nadie se utiliza de él, nadie logra echarle la vista encima.

¡Y luego dicen que no hay un cuarto en Madrid!

¡Cómo ha de haberlo!

NOTA. Se asegura que hasta los ochavos morunos comienzan á *escasear*.

PROCLAMÁ DE LOS BUFOS, A TODOS LOS ESPAÑOLES.

Los que abajo firman, caballeros del *espolín* y otras varias órdenes, en nombre del buen sentido; de la nostalgia antropofológica, etc., etc., á vosotros los españoles de ambos sexos, sabed:

Que reunidos en sesión extraordinaria todos los individuos del club de la gastronomía sensible, acordaron dar un manifiesto al país en uso de su libérrima voluntad y su *inconsciencia*:

¡Españoles!! La vida es corta, muy corta. Quien no mira adelante, atrás se queda, *esponiéndose* á hacer la *careta final* sin haber disfrutado del mundo como debiera, por haberse ocupado de lo que no le importaba.

Los que os mezcláis en asuntos políticos sin entenderlos, los que queréis arreglar el mundo y tenéis desarreglada vuestra casa, volved en vos porque perdeis el tiempo miserablemente.

Políticos sin segundo
no os deis tan malos ratos,
que no arreglaréis el mundo:
sapatero, á tus zapatos.

Comed bien, si tenéis qué; tomad el sol, candileja económica del cielo, que esto no cuesta ni un céntimo; vivid en paz y en gracia de Dios; concurrid al teatro de los Bufos, que es teatro bueno, bonito y barato; procurad ganaros el alimenticio garbanzo y el pan de cada dia; enviad con todos los diablos la picara ambición y los deseos immoderados, y cuando os llegue vuestro último cuarto de hora, la paz del alma hará dulce vuestra muerte, (si posible es que en esto haya algun género de *dulzura*).

Y con esto, y lo otro, y lo de mas allá, se *tepitén* y se *reflautan* vuestros amigos y servidores.

Roque Fernandez; Manuel Vicites; Antonio Quiñones. (Siguen las firmas.) Por copia,
A. G. y A.

CLAMORES DE UNA BUFA.

¡Oh! tu insigne director
De la insigne buferia
Escucha el triste clamor
Que una corista te envia
Traspasada de dolor.

Tú me debes proteger;
Pues quien se supo elevar
Con fortuna y con saber
Debe despegar ayudar
A quien no lo supo hacer.

Y reflexiona por Dios
Si tu cabeza se atufa
Que voy de tu huella en pos
Tú eres bufo, yo soy bufa
Y somos bufos los dos.

El ser bufa era mi sino
Que en vez de emprender llorando
De la existencia el camino
Al nacer, nací cantando
El Potosí Submarino.

Todo el dia, haciendo trinos
Pasaban y sallan gordos
Y al fin los hice tan finos
Que por no quedarse sordos
Se *mádraron* los vecinos.

Vine á Madrid por mi suerte
Escuché tu voz altisona
Y me entró Paco tan fuerte,
Que exclamé con voz horrisona
¡O soy bufa ó de la muerte!

Búsqueme recomendaciones
Pues mi ingenio en un petro
Yal fin está de rondón...
Pero como dijo el otro
Con lo puesto y el bastón.

Yo ambicionaba la gloria
Y por la gloria pasé
Dias de amarga memoria
¡Dos meses, desde que entré
Estuve do meritorial!

Pasé apuros, desazones
Y agonias mas de ciento
Pero nunca indigestiones
Pues me alimenté del viento
Como los camaleones.

Tanto el mal me atormentaba,
Que *hambre* en español se nombra,
Que mi aspecto miedo daba.
Todo el mundo me gritaba
¡Aparta pálida sombra!

Mi fortuna despiadada
Se cansó y hoy sueldo toco:
Pero sigo tan delgada
Pues cómo, Paco, tan poco
Que casi no como nada.

Debes mi sueldo aumentar
Mis agonias al ver
Y puedes reflexionar
Que para poder cantar
Es necesario comer.

Que no es verdad lo que escribo
Pensarán los que estén hartos
Y con fundado motivo.
¡Yo con treinta y cuatro cuartos
Visto, como, bebo y vivo

Por todo el orbe, ya vuela
tu fama: eres un portentoso
Y tu escuela es gran escuela
Yo tambien tengo talento
(Lo que no tengo es abuela.)

Y quien sabe si en Madrid
Me protege generosa
Tu mano, me hagas feliz
Y llegue á ser una cosa
Que se parezca á una actriz.

Trato en todo de imitarte
Es la música mi ser
Y me muero por el arte
Pero eso de no comer
Me parte, Paco, me parte.

Así pues, oye mi lloro
Pues si se niega tu mano
A entregarme lo que imploro,
En cuanto venga el verano,
Con el calor me evaporo.

Ya sé que otra te escribí,
Que la digiste que sí
Y lo que quiso logró:
Ahora que me toca á mí
No vayas á decir *ad*.

Yo confío en que me ampare
Ya que el dinero te sobra
Para aliviar mis pesares;
Si hiciste una buena obra
¡Haz de ella dos ejemplares!

Di que sí: hazme dichosa
Y cese el destino adverso.
Además piensa una cosa,
Que ella lo pedia en prosa
Y yo te lo pido en verso.

Eres bueno y sin embargo
Tengo miedo: yo te exorto
A que de mí te hagas cargo
Y ya que naciste *largo*
No vayas á ser hoy *corto*.

Mira que confío en tí
Tu cantas: quiero creer
Que alguna vez das el sí.
Con que á Dios y hasta mas ver.
Firmado

ELVIRA AGUSTI.

Visto: se proveerá.

FRANCISCO ARDERIUS.

Ya se ha puesto á la venta el magnífico drama *Pizarro*, original de nuestro querido amigo el Sr. Pastor. A algunos de los ejemplares de esta edicion, acompaña como habíamos anunciado, una magnífica lámina que re-

presenta el final del primer acto de dicha obra.

Después que pronto se agotará la edicion, á pesar de ser bastante crecida, á juzgar por el gran número de ejemplares que ya se han expendido. Hállase de venta en la contaduría del teatro de los Bufos, contaduría del teatro de la Alhambra, y en la librería de San Martín, Puerta del Sol.

EL DOLOR DE MUELAS.

Lector, supongo que habrás padecido dolores de muelas.

Sí, efectivamente, es cierto; si has tenido ocasion de observar todo el sistema planetario sin auxilio de telescopio alguno, gracias á la intensidad de esos dolores, á tí me dirijo; la fraternidad de la desgracia nos une.

Muchos son los dolores y miserias que aquejan á la pobre familia humana; miserias y dolores que son una elocuente protesta de la terrana felicidad; pero nada tan feroz, tan infernal, tan bárbaro, como lo que vulgarmente se llama *dolor de muelas*.

Ese dolor, ante el cual desaparecen todas las afecciones morales y hasta el instinto de conservación, quedando solo dominado el individuo que lo sufre, por la desesperacion y la rabia mas infernal; dolor que no tiene manifestacion con palabras, sino con alullidos salvajes y gustos de grotesca ferocidad; que obliga á que los labios se entreabran tan solo para formular una interjeccion; dolor á cuya comparacion son poca cosa los suplicios del infierno del Dante; que eleva al hombre al paroxismo de la rabia; á la concentracion mas sombría, al furor mas brutalmente contenido; que despierta en él con la mas terrible violencia todos sus malos instintos y desencadena sus pasiones feroces, al mismo tiempo que lo reduce á la impotencia mas absoluta, á la inmovilidad mas completa, á la nada, en fin.

Dolor que despues de haber consumido inútilmente todos los recursos de la ciencia, ha echado mano del empirismo, como recurso supremo.

En ninguna dolencia como en esta, ha encontrado la charlataneria mayor número de adeptos, ni confianza mas ciega.

Amuletos, frases simbólicas, medicamentos absurdos propinados en dias y horas determinadas, todo absolutamente todo, se ha acojido con inocente sencillez hasta por las personas mas sensatas.

Citaré aquí á una antigua amiga mia, persona instruida y de alguna edad, la que me dijo ingenuamente en una ocasion en que yo la referia mis continuos padecimientos de la boca:

—Si quiere V. curarse y evitar para lo sucesivo el dolor de muelas, córtese V. las uñas todos los lunes!

Soy aficionado á investigar las causas que producen ciertos efectos; pero por mas que traté de inquirir las relaciones que pudieran existir entre las muelas y los dias de la semana, y entre estos y las uñas, no pude acertar con ellas.

Por lo demas, estoy en mi legitimo derecho al considerar como una desgracia la posesion de esas partículas óseas tan indispensables á la perfecta masticacion.

Hay un medio muy sencillo para despojarse de ellas; lo sé; remedio que también á la curacion de los dolores, y cuya filosofia se encierra en esta frase: «Quitando la causa desaparece el efecto»; pero este medio es espantosamente heroico.

El instinto popular lo ha gradado perfectamente.

—Es lo mismo que si me sacaran una muela, me la desiras cuando á uno le sacan una contribucion extraordinaria ó cosa por el estilo.

Además, mi naturaleza, estremadamente sensible, se resiste tanamente á hacer uso de dicho remedio, para el cual es necesario prepararse con espantosa premeditacion.

Yo, lo confieso, no puedo pasar sin estremarme, por delante de esas tradicionales barberias, á cuya puerta se ostenta una caja plana, de tapa de cristal, que permite descubrir en su interior, simétricamente arregladas como las colecciones de insectos depositadas en los museos, los fragmentos óseos de infinitos desgraciados que voluntariamente se han sometido á tan cruel sacrificio.

Hay un lujo horrible de crimen en estas exposiciones.

La descripcion de la salas de tormentos del Santo Oficio, con todos sus diabólicos instrumentos de tortura, no es tan terrible como el gabinete operatorio de un dentista, con todo

A LOS SRES. CORRESPONSALES

DE LA GALERIA DE LOS BUFOS ARDERIUS.

su sombrío adorno de ganchos, pinzones, llaves, escarnadores y palanquetas.

Quién al contemplar aquel sillón, ara del sacrificio, no se siente dominado por el terror y embarazado sus sentidos por la angustia, ante el recuerdo de tanta víctima inmolada en holocausto de estos dolores! Quién no vé en aquel espectro mudo los retorcimientos, las convulsiones de tanto mártir, ni oír sus gemidos dolorosos repercutidos en aquel santuario del crimen, cuyas paredes destilan sangre y lágrimas!

Quién, sin que un temblor convulsivo agite sus miembros, oye los nombres de Nogués, Rotondo y doña Polonia, nombres que la Historia moderna debe colocar al lado de los Nerones y Calígulas.

Pero basta. Hablando de muelas he llegado á la negación de ellas. Los extremos se tocan. Volvamos al asunto.

Considerado el dolor de muelas bajo el punto de vista filosófico-social, la imaginación se pierde al considerar la influencia que la cosa mas ínfima, una muela, puede tener en los destinos de la humanidad.

Si la historia que generalmente cita los grandes hechos sin investigar las pequeñas causas que quizá han contribuido á realizarlos, descendiera á ciertos detalles, nos diría que muchos de los acontecimientos deplorables que en sus páginas registra, se han debido en su principio á esta pequeñez.

En la tenebrosa noche de los pasados tiempos, ¿de qué no sería capaz un cacique feudal con dolor de muelas?

Y cómo atacados oportunamente de esta afeción los héroes que la historia nos presenta como tipos del amor, de la amistad, de la ciencia, etc., hubieran podido llegar á las venideras generaciones los hechos que sirvieron de base á su imperceptible fama?

Arquimedes que, abstraído en la resolución de un problema matemático, no advirtió la presencia del soldado que iba á darle muerte, ¿no hubiera suspendido su trabajo para entregarse completamente á un dolor de muelas en crescendo?..

Suponed á Hero una noche atacada de un fíemon en completo estado de desarrollo: ¿no creéis, como yo, que antes de mostrar á su enamorado Leandro su infartada fisonomía, le

habría dejado pereser en las olas del Helasponto, faltándole la luz que por entre los escollos le guiaba?

Osestes, con un fuerte dolor de muelas de esos que le hacen á uno suponer que á despecho de las leyes anatómicas, las raíces de la muela que lo produce están adheridas á la tapa superior del cráneo, en vez de estarla de la mandíbula, creo que hubiera dejado muy mal parada su decantada amistad, si en el momento oportuno, Filadelfo se hubiese presentado en demanda del mas insignificante favor.

Todas las preocupaciones, todos los dolores, así físicos como morales, ceden ante esta terrible dolencia.

Luis XVI, prisionero en el Temple, atormentado por angustias de todo género y próximo á una triste muerte, olvidaba sus temores y zozobras para no acordarse mas que de un dolor de muelas que le martirizaba, y que le obligó á solicitar de la Convención un diputado.

—Que al ciudadano Capeto no heba agua fría:—le contestó con sublime sencillez la Asamblea.

Napoleon, el epulso del siglo, el que jugaba á su antojo con los cetros y coronas de la Europa, se vió tenazmente acometido en su último retiro por los dolores de muelas, que le hacían olvidar todas las sombrías grandezas de su gigante historia.

Hasta los gatos nos demuestran la intensidad de tal dolor en los espantosos conciertos que durante las frías noches de Enero entonan al nivel de las bohardillas. El vulgo ha alocado filosóficamente el motivo de estas fiestas musicales al dolor de muelas, no hallando otro que mejor corresponda á la altura del diapasón en que ejecutan sus nocturnos.

Por lo demás, es probado hasta ahora, que las muelas son como muchas instituciones: solo arrancándolas cesan sus malos efectos.

Y caso con esto yo tambien de hablar del dolor de muelas, por temor de que me suceda lo que al ruín de Roma.

FEDERICO PRADO.

Hemos recibido una carta firmada por don A. de la Peña, en la cual este señor nos ruega hagamos público que él tambien descifra la charada inserta en el número quinto de

nuestro periódico. Efectivamente, dicho señor descifró la charada, pero hubo otra persona á la cual estamos sirviendo gratis nuestro periódico por término de seis meses, conforme lo habíamos prometido, que se le anticipó.

VIVO ESTA QUIEN LO CUENTA.

Yo tenia un amigo (cuidado que es muy cierto lo que digo) que siempre que en paseo le miraba, serío, triste y lloroso le encontraba.

Un día me propuse quitarle el mal de amores, que supuse era la enfermedad que le aflijía, pues tambien la padece el alma mía. Resuelto, al fin, le supliqué una noche yendo juntos los dos al Prado en coche, si quería ir á ver *El Potost*.

El me dijo que sí. Fué á verle, y cosa rara! volvieron los colores á su cara, porque ofreció su amor *in continente* á una *Caracolina* reluciente.

Y el pobre, no lo siento, vive alegre, feliz y muy contento. Es cosa que me espanta lo que puede el amor de *Suripantal*

ALVARO LUÑO Y BECERRA.

De nuestro apreciable colega *La Nación*, copiamos lo siguiente:

«Está llamando justamente la atención una lindísima novela original del conocido escritor don Antonio de San Martín, que publica *El Puente de Alcolea*, bajo el título de *Un viaje al planeta Júpiter: Aventuras del marqués de Belmonte*»

En nombre del señor San Martín, damos las gracias al ilustrado colega, por sus apreciaciones.

Ya se ha puesto á la venta en la contaduría del teatro de los Bufos, teatro de la Alhambra y librería de San Martín, Puerta del Sol, los ejemplares del aplaudidísimo drama *Lanusa*, que tanto está llamando la atención.

La vigorosa, fluida y sublime versificación de esta interesantísima obra, harán que sea leída con avidez por todo género de personas.

Fermin Coronado.—BADAJOZ.—Recibi la nota de funciones.

A. Ballesteros.—MOTRIL.—Contesté á su grata del 20, remitiendo los ejemplares que pedia.

Juan María y Sáez.—VALENCIA.—Recibi la suya del 23, que hallo conforme y libraré á V. cuando remita estado de funciones del mes de Marzo, para girar los dos meses.

Manuel Hernández.—TOLLIDO.—Recibi su grata y remitió oportunamente catálogo, nombramiento é instrucciones.

Manuel Morillas.—CADIZ.—Recibi su grata del 22 y remitió sin aviso ejemplares de las obras siguientes: 10 «Los Puntos Negros.»—10 «El Elixir de Cagliostro.»—5 «Si hablará, Si no hablará.»

5 «Los estancieros aereos.»—2 «Soy mi hijo.»—5 «Las tres Marías.» Estas á 4 rs.—5 «El teatro moderno.»—5 «El arte por las nubes.» á 2 rs.—2 «Los cómicos de la legua.»—2 «Soto Sotillo y compañía.»—3 «La bella Elena.»—3 «El casamiento republicano.»—2 «Gineveva de Brabant.»—3 «Moñistoles.» Estas á 4 rs., total reales 288, en junto, que cargo á V. en cuenta.

Queda hecha la suscripción que pide al periódico LA CORRESPONDENCIA DE LOS BUFOS, por un trimestre. Vicente Buedia.—GRANADA.—Recibi la suya del 20 y confirmo mi carta del 27.

Francisco Gomez Caso.—ARANJUEZ.—Recibi la suya y contesté remitiendo nombramiento, y ayer por separado los números del periódico.

Joaquín Solé.—Recibi la suya del 23, y quedo enterado de lo que dice.

Valeriano Moraleda.—Recibi la suya del 23 y remito catálogo y nombramiento.

Domingo Castilla.—Recibi la suya del 26 y remito los dos ejemplares que pide. En el número próximo insertaré lo que me remite.

Manuel Conde.—ZAMORA.—Recibi su grata con estado de funciones: Puede V. mandarme el saldo cuando guste.

NOTA. Doy las gracias por el interés que demuestran por el periódico, pues por indicaciones de ustedes recibo castas de suscritores casi diariamente.

ALFREDO GUERRA ARDERIUS.

Nuestro querido amigo el Sr. Arderius, ha adquirido la propiedad del aplaudido drama del Sr. Zapata, titulado: *La Capilla de Lanusa*, en una cantidad bastante respetable. Esto puede ser un gran estímulo para los autores, y prueba que el Sr. Arderius no es solamente amante del género *Bufo*, sino tambien un entusiasta admirador de todas las bellezas del arte escénico.

FECHAS.	TITULO DE LAS OBRAS.
9	Franchifredo.—El suicidio de Alejo.
11	Una vieja.—La isla de San Balandrán.—El suicidio de Alejo.
12	El estudiante de Salamanca.
15	Amar sin conocer.
18	El suicidio de Alejo.—Criados de confianza.—Los celos del tío Macaco.
19	Los Magyaras.
20	Barba azul.
21	La loca de Edimburgo.
Recreo.	
3	Un saque y una soirée.—Jacinto.
6	Pap y toros.
8	Entre mi mujer y el negro.—El club de las Magdalenas.
10	Jugar con fuego.
13	Catalina.
14	Don Sisepando.—Por Amor al Próximo.—El club de las Magdalenas.
16	Pap y toros.
17	El secreto de una dama.
25	Pablo y Virginia.—Criados de confianza.
26	Entre mi mujer y el negro.—Don Sisepando.
27	La colegiala.—Jacinto.—El Niño.
28	El último mono.—Un caballero particular.—Nadie se muere hasta que Dios quiere.
Accionados.	
5	La oracion de la tarde.
12	Amor de madre.—Los novios de Leganés.
44	Don Tomás.—Al que no quiere caldo.
19	Antonio de Leiva.
26	La piel del diablo.—Don Ramon.—El vestido de mi mujer.

SAN SEBASTIAN.

Teatro de San Sebastian.

- 1.º Si yo volviera á nacer.—El gorro de dormir.
- 2 Carlos II el hechizado.

FECHAS.	TITULO DE LAS OBRAS.
16	Urganda la desconocida.
17	Idem.
18	Idem.
Febrero.	
ZARAGOZA.	
Teatro Principal.	
1.º	Guillermo Tell.
2	Tarde.—Pipo Príncipe Montecresta y Pancho.—Noche. Guillermo Tell.
3	Pipo Príncipe Montecresta.
4	La Campana de la Almudaina.
5	Idem.
6	Idem.—Tarde.—Travesuras de Juana.
7	Dos y uno.—Pobres mujeres.—Marinos en tierra.
8	De potencia á potencia.—Coja del Diablo.—Campanilla apuros.
9	La Campanilla de los apuros.
10	La boda de Quevedo.
11	D. Alvaro ó la fuerza del sino.
12	La Campana de la Almudaina.
13	D. Alvaro ó la fuerza del sino.
14	Por seguir á una mujer.
15	Idem.
16	Una apuesta.—El suicidio de Alejos.—Esos son otros Lopez.
17	Un Banquero.—Príncipe demócrata.

VALENCIA.

Ciudad.

- 1.º Trovador en un pódú.—Un quinto y un párvulo.
- 2 Un novio á pedir de boca.—Bruja de Lanjaron.
- 3 Idem.
- 4 El preceptor y su mujer.

HISTORICO.

Un arriero con afán á hombres, niños y mujeres, repetía aquel refrán:
Dime con quien andas, Juan, te diré al punto quien eres.
Amoscado al fin un burro le dijo un día:—Tío Andrés, según su refrán, discurro, que andando V. con su burro no hay que preguntar quien es.

J. PIERI.

MI DEBUT.

Era allí por el año de 1856 (contaba yo entonces 16 de edad) y actuaba en el teatro del Circo en Cádiz (1) una regular compañía de zarzuela, y otra de declamación (de personal está última bastante escasa) que alternaban en los espectáculos, pues la de zarzuela por sí sola, nunca hubiera satisfecho las exigencias de una temporada cónica, en atención á que en dicha época el arte lírico dramático estaba aun en mantillas.

A pesar de todo, los seis u ocho actores y actrices que componían el cuadro de verso, no dejaban de poner en escena con algunas supresiones de papeles y otros arreglos, dramas y comedias que muchos de mis amados lectores tal vez hayan oído nombrar á sus visabuelos. Los Dos cerrajeros, La Máscara de hierro, Los dos renegados etc. etc., y otras producciones por el estilo, era lo que constituía el repertorio antidiámano de aquel cuadro dramático, alternando con las obras nuevas que se estrenaban en Madrid.

Siguiendo la antigua costumbre, después de las emociones que recibían los espectadores si tenían la santa paciencia de sufrir en la butaca seis u ocho actos de horripilantes situaciones, como asesinatos, envenenamientos, estrangulamientos y otros excesos, se bailaban unas mollaras ó unas boleras robadas. Concluidas estas, se ponía en escena algun chistoso

(1) Este es el antiguo teatro del Circo que fué derribado; en el día existe otro en distinto punto de la ciudad.

sainete del inmortal D. Ramón de la Cruz ó del célebre Castillo, y el espectador salía muy complacido y gozoso, olvidando por completo las terribles imágenes que momentos antes le metieran el corazón en un puño.

Para ejecutar estos dramotes y sainetes de numeroso personal, se necesitaban actores, y unas veces se presentaban á la empresa aficionados que se brindaban á trabajar gratis; otra vez la empresa buscaba actores sin contratar, los cuales naturalmente por matar el ocio... ó lo que sea, no vacilaban en aceptar un bolo. (Este nombre se daba á la cantidad que percibía el actor.) Otros eran aficionados, pero que no trabajaban gratis, sino por una pequeña retribución. Esta plaza tenía muchos pretendientes, y yo era uno de tantos.

Al cabo de un mes de idas y venidas, me dió un día el representante de la empresa: «Ya tengo en mi poder un papelito para Vd.» El que no haya tenido aspiraciones de artista, no puede comprender la alegría que experimenté en aquel momento.

Iba á salir á la escena por primera vez, y además me pagaban mi trabajo!

Desde aquel día ni comí bien ni dormía con tranquilidad.

A los tres días me citan á ensayo: me visto, me afeito, (digo nó: aun no tenía barba) salgo á la calle y entro en el teatro dos horas antes de la cita.

Llega el momento del ensayo, y me entregan una cuartilla escrita en verso por una cara no más: era mi papel: el personaje que iba á representar, era en un sainete titulado: Las figuras de movimiento. En él hay seis ó siete chicas, novias de otros seis ó siete chicos de oficios y carreras distintas, y yo hacía uno de ellos: el abogado.

Ensayé como pude, leyendo mi papel: pero al otro día ya lo sabía al dedillo. Llega la noche suprema en que se ponían en escena el drama Guzman el Bueno, no recuerdo que pieza en un acto, baile y el sainete en que yo debutaba que era el fin de la función; esta se empezaba á las 8 pero á las siete ya andaba yo por los bastidores muy mal pintado y peor vestido repasando mi papel y accionando como un autómatas, para salir á escena á las 12 de la noche.

Llega por fin el sainete; hago mi salida: lle-

ga el momento de hablar; el miedo embarga mis facultades, y digo con una voz que de seguro ni la oyó el apuntador:

Luisa de mi corazón:
por tí en todas mis tareas,
hallo consuelo y descanso:
y así fina, amante y tierna,
adórame tú, y verás,
que á todas PAUPER SUPERAS.

Aunque con débil voz y rápido decir porque ya mi deseo era tan solo salir pronto del aprieto, todo fué bien hasta el quinto verso: pero ¡ay queridos lectores míos! lo mismo fué llegar al final del sexto, armé tal lío en el maldito latinajo pauper superas, que yo no sabía de entre pupas, papas y peras, siendo lo peor de todo que no acertaba á hacer punto final.

Esto dió por resultado que me propinaron una ovación de carácter muy extraño, y que al otro día al cobrar mi bolo que consistía en una peseta; el representante me despidiese con aquellos versos de El estreno de una artista:

«Dentro de cuatro ó seis años,
»vuélvase Vd. por acá.»

CASTILLA.

Solución á la charada inserta en el número anterior.
Valladares.

CHARADA.

MÚSICA DEL MAESTRO BARBIERI:

Aire de Jugar con fuego: Yo la visto; yo la asisto, etc.

Ser quisiera
mi primera
duplicada
ó doblada,
tan coloso
y poderoso
como un tiempo
fué sin par.

Si perdiera
mi tercera
repetida,
esta vida
fuera odiosa
y enojosa
para mí,
á no dudar.

Y se estima
de mi prima
y mi segunda,
lo que abunda
en esta tierra
y en la guerra
se utiliza
y en la mar.

Si yo fuera
la tercera
con segunda,
una tunda
merecía
cada día
por castigo
sin cesar.

Infecunda

Y te esplicas

es la segunda
con tercera
do subiera
fatigoso;
y el reposo
allí buscara
en soledad.

si duplicas
la de en medio,
sin remedio
ser el nombre
de algun hombre
por vulgar
designacion.

Mi tercera
con primera
las conservan
y lo observan
todo y partes
ciencias y artes,
por su mucha
utilidad.

Y acabada
la charada
es misterio
grande y serio
el conjunto
de este asunto
símbolo
de adoración.

E. VALLADARES.

La solución en el número próximo.

SECCION DE ANUNCIOS.

En la Contaduría del teatro de los Bufos y en la librería del Sr. S. Martín, Puerta del Sol, se hallan de venta las obras dramáticas siguientes: Los Puntos Negros, El Elixir de Cagliostro, El Teatro Moderno, Si hablará... Si no hablará? El Arte por las Nubes, Un Hipócrata, Toque de ánimas, Los desamparados, La estrella de la corte, La soberanía nacional, El capitán de la muerte, El primer día feliz, Genoveva de Brabant, El suplicio de un hombre, El robo de Elena, Un casamiento republicano, La bella Elena, La suegra del diablo, Mefistófeles, Soto, Solillo y compañía, Los Estanqueros aéreos, Las cartas de Rosalía, Soy mi hijo, Las tres Marias, Los dos amigos y el oso, Genoveva, Y Ferochi Romani.

También se hallan de venta en la Contaduría de dicho Teatro, y en las principales librerías las obras siguientes:

Pizarro ó la conquista del Perú, drama en cuatro actos, de gran espectáculo, ocho reales sin grabado y ocho cincuenta céntimos con él.

La capilla de Lanuza, cuadro heroico en un acto, cuatro reales.

El proceso de los Bufos, carta encontrada por Mariano Lerroux, con un retrato del gran bufo D. Francisco Arderius, un libro en octavo mayor, 2 rs.

Confidencias de Arderius: historia de un bufo, referida por D. Antonio de San Martín, precioso libro en 4.º holandés, 4 rs.

Almanaque profético ilustrado de los Bufos Arderius, para 1871, escrito por los señores Ayala, Arderius, Blasco, Cortazar, Fabra, Larra, Lustonó, Ortiz de Pinedo, Puente y Brañas, Picon, Pastorido, Pina, Ramos, Carrion, Santisteban, San Martín, Valladares y otros, bonito libro en 8.º menor, Un real, (quedan pocos ejemplares).

Madrid. Imp. Esp. Arco de Santa María, núm. 7.
1871.

FECHAS.

TITULO DE LAS OBRAS.

- 5 La consola y el espejo.—Deudas de la honra.
- 6 Idem.—Pobres mujeres.
- 7 Pilluelo de París.
- 8 Idem.
- 9 El Trevador.—Amar sin dejarse amar.—Guerra para hacer paces.
- 10 Bruno el Tejedor.—Tigre de Bengala.
- 11 Idem.
- 12 Jorge el armador.—Héroe por fuerza.
- 13 Flores y Perlas.
- 14 Idem.
- 15 El amor y el interés.
- 16 No más secretos.
- 17 Un sentenciado á muerte.—El vecino de enfrente.
- 18 La Mosquita muerta.—La casa de fieras.—Alumbra á tu víctima.
- 19 El Preceptor y su mujer.—Pipo.
- 20 Como el pez en el agua.—El vecino de enfrente.—Pipo.
- 21 Casa de fieras.—Pipo.
- 22 No hubo.
- 23 Mosquita muerta.—Alumbra á tu víctima.
- 24 No hubo.
- 25 Casa de fieras.—Mujer de Ulises.
- 26 Mosquita muerta.—Alumbra á tu víctima.—La Vaquera.
- 27 Maestro de escuela.—La Mujer de Ulises.
- 28 Vecino de enfrente.—Este cuarto no se alquila.

PAMPLONA.

Teatro de Pamplona.

- 2 El caballo del rey D. Sancho.—Tarde. Una idea feliz.—Maruja. Sainete. El payo de la carta.
- 4 El centro de gravedad.—El que nace para ochavo.
- 5 La virgen de la Paloma.—Lluvia de oro.—Tarde. El fuego del cielo.—Sainete. El sutil tramposo.
- 7 La muerte civil.—Una mujer de azúcar.
- 9 El árbol del paraíso.

FECHAS.

TITULO DE LAS OBRAS.

- 11 Los dos amigos y el dote.—El diablo predicador.
- 12 Tráidor inconfeso y mártir.
- 14 La mujer de un artista.—Pancho y mendrugo.
- 17 Una noche y una aurora.
- 19 La aparición de San Miguel de Excesis.—El maestro de baile.
- 20 La aparición de San Miguel de Excesis.—Pancho y Mendrugo.
- 21 García del castañar.—El hablador D. Tadeo.

BILBAO.

- 1 El Laurel de Plata.—E. H.
- 2 El pañuelo blanco.—Marianita; (de autor bilbaíno.)
- 4 Es una malva.—Las tres gracias, (de autor bilbaíno).—Trapisondas por bondad.
- 5 Los hombres de bien.—Trapisondas por bondad.
- 7 Otra casa con dos puertas.—Los dos preceptores.
- 8 El príncipe y el relicario.—El padre de la criatura.
- 9 El árbol del paraíso.—Bonito viaje.
- 11 Entre bobos anda el juego.—El tonto alcalde discreto.
- 12 El pañuelo blanco.—Bonito viaje.
- 14 Cada oveja con su pareja.—No mateis al alcalde.
- 15 A caza de diboretos.—Los dos sordos.
- 16 Sullivan.—El loco de la guardilla.
- 17 La fe perdida.—Un ramillete, una carta y varias equivocaciones.—Suma y sigue.
- 18 El árbol del Paraíso.—El tonto alcalde discreto.
- 19 Trapisondas por bondad.—El loco de la guardilla.—El beso.—El tonto alcalde discreto.
- 20 Marcela.—Lobo y cordero.
- 21 Las pesquisas de Patricio.—Dos y uno.—Sullivan.

CORDOBA.

Teatro Principal.

- 1.º El estudiante de Salamanca.—Las ventas de Cárdenas.
- 2 Los dioses del Olimpo.
- 4 El Joven Telémaco.—En las astas del toro.
- 5 El juramento.
- 7 Barba azul (de otra galería.)